

UN TAL GONZALO

Gonzalo, Gonzalo, Gonzalo, Gonzalo

Cortinilla de entrada Patrimonios en Plural: *El patrimonio cultural es nuestra herencia compartida, el patrimonio cultural es el lugar de la memoria. Esto es Patrimonios en Plural, el patrimonio cultural es el lugar y la práctica que nos vincula, una serie de podcast del IDPC.*

Varias voces: ¿Usted conoce a Gonzalo? Sí, tengo un amigo que se llama Gonzalo, él es artista. Tampoco conozco a ningún Gonzalo. Gonzalo Loaiza, un policía que vive en Siloé Cali. No, no conozco a ningún Gonzalo. Gonzalo es mi pretendiente eterno. No, no conozco a ningún Gonzalo. Un sobrino mío se llama Gonzalo. Creo que el zapatero también del barrio se llama Gonzalo. Hay un Gonzalo muy amigo que le gusta navegar en el mar. Sí, claro, conozco varios Gonzalos en el colegio, en el trabajo. Un Gonzalo primo de mi papá. Un muchacho que vivía aquí en el conjunto que se llamaba o se llama Gonzalo. Un Gonzalo compañero del colegio. Ese Gonzalo es arquitecto. Sí, Gonzalo López, un profesor mío cuando estudié medicina.

Sonia Poveda Lasso: El nombre Gonzalo significa preparado para el combate. El apellido Jiménez es patrimonico español y significa hijo de Jiménez. Quesada es un postre típico de la comarca de los Valles Pasiegos en Cantabria, realizado a partir de cuajo de leche, mantequilla y azúcar. ¿Conoce usted a Gonzalo Jiménez de Quesada?

Varias voces: Gonzalo Jiménez de Quesada fue el fundador de Bogotá. No, hay muchos Gonzalos Jiménez. Pues Gonzalo Jiménez es un amigo que yo tuve en la universidad que me echaba los perros, era un conquistador. No, no lo conozco, pero he oído hablar de él, es el fundador de Bogotá. No, no lo conozco. Si se trata de Gonzalo Jiménez de Quesada, sé que es el fundador de Bogotá. Él fue el fundador de Bogotá, que hizo las doce chozas. El fundador de Bogotá, nuestra amada ciudad. Fundó la ciudad que conocemos como Ciudad de Bogotá, Santa Fe de Bogotá. Solo me acuerdo que Gonzalo Jiménez descubrió la nueva Granada.

Sonia Poveda Lasso: Esto es Patrimonios en Plural. Hoy presentamos: Un tal Gonzalo.

Sonido de noticiero: En horas de la mañana, indígenas misak, en un acto de protesta, tumbaron la estatua del fundador de Bogotá. Entre varios derrumbaron la estatua de

Gonzalo Jiménez de Quesada, ubicada en la plazoleta del Rosario. Estamos dejando no más símbolos que dañan y nos revictimizan.

Sonia Poveda Lasso: El 7 de mayo de 2021, fue derribada la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada, ubicada en la plazoleta del Rosario, centro histórico de Bogotá. Esta acción suscitó diversas reacciones.

Varias voces: Y es porque seguramente no hay un reconocimiento y no hay una identidad colectiva. Es la primera vez que lo tumban, pero que todos los años hay que, de alguna manera, intervenir. Porque los monumentos tienen que ser convivencia de historias, convivencia de acontecimientos. Que van al espacio público y que tratan de resignificar. Hacia adentro siempre hemos hecho, pero hacia afuera siempre nos han querido tapar la boca. La Constitución habla muy bonito, pero qué pasa con el pensamiento que nosotros tenemos como pueblos indígenas de un sitio sagrado.

Sonia Poveda Lasso: Está muy bien que todas las personas opinen. Cada quien es un universo, cada quien tiene sus imaginarios. Pero, ¿qué sabemos de esta escultura? ¿Qué importancia tiene para la ciudad? Y sobre todo, ¿quién era ese tal Gonzalo?

Helena Fernández: Mi nombre es Helena Fernández, soy la coordinadora del equipo de Bienes Muebles y Monumentos de la Subdirección de Protección e Intervención del Patrimonio. Pues es una escultura construida en bronce fundido. Fue elaborada en 1960 por un artista español que se llama Juan de Ávalos Itabora. Esta es una escultura que fue un regalo del gobierno de España a la ciudad de Bogotá, como un símbolo de hermandad, quiere decir que esta escultura es un bien público y pertenece a la ciudad de Bogotá. Gonzalo Jiménez, sé que llegó tras un largo viaje a lo que hoy conocemos como América.

María Claudia Vargas: Yo soy María Claudia Vargas, actualmente soy la Subdirectora Técnica de Protección e Intervención del Patrimonio en el IDPC. Era un aventurero y se vino dentro de todo un gran proceso de ocupación de este territorio para crecer un imperio en España. Llegó después de muchas aventuras hasta la sabana de Bogotá.

Elena Fernández: Tuvo un proceso bastante denso con la población que habitaba esta zona de Colombia.

María Claudia Vargas: Tal vez agrediendo muchos pueblos que existían y decidió fundar esta ciudad y otras más, para hacer parte de un gran proceso que le podría significar también una mejor vida a él y su patria, pero que trajo consecuencias históricas impresionantes.

Sonia Poveda Lasso: Es muy raro que la fundación de una ciudad se le reconozca a una sola persona, ¿no les parece? ¿Acaso don Gonzalo estaba solo en ese momento? ¿No había nadie más? Esto me hace pensar en el Quijote de la Mancha o algo así. Bueno, después de todo, don Alonso y don Gonzalo eran medio contemporáneos. Si la estatua derribada evoca la fundación de Bogotá, entonces nos puede decir algo más sobre nuestra historia. ¿Qué sabemos de ese proceso?

Carl Langebaek: Mi nombre es Carl Langebaek, yo soy antropólogo. Cualquiera que haya entendido la historia de Gonzalo Jiménez de Quesada sabe que el conquistador español de a pie era un desplazado de su época. Pues esta visión moral de la historia de buenos y malos, yo no la comparto. Yo creo que simplifica las cosas de una manera tan vergonzosa que para nosotros es más fácil echarle la culpa de La Conquista a un español actual, que a nosotros mismos, que probablemente somos en buena parte descendientes de los conquistadores. Entonces yo creo que esa visión maniquea de buenos y malos, que es una cosa religiosa, que nos han metido desde chiquitos ¿no? el mundo se divide en buenos y malos. Yo creo que la historia es bastante más compleja que eso.

Germán Rodrigo Mejía Pavony: Mi nombre es Germán Rodrigo Mejía Pavony, soy historiador. La palabra español significa en el siglo XVI algo muy distinto al siglo XXI, porque nosotros estamos hablando de estados nacionales, que eso es lo que aparece en el XIX y en el siglo XX, pero es que en el siglo XVI no hay estados nacionales. Entonces, lo que se está formando es una entidad territorial, la monarquía, que es territorial, o sea que agrupa provincias, pero esas provincias son patrimonio del rey, no de la nación. Lo que existe es el imperio español, y es importante que entendamos eso, porque nosotros hablamos como si España nos hubiera conquistado. España no existía. El imperio español estaba formado por provincias en diferentes partes del mundo, y lo que llamamos el imperio es la reunión, en el rey, de esas provincias. Tú tienes acá portugueses, italianos, castellanos, extremeños, tienes lusitanos o portugueses, tienes filipinos, o sea, tú tienes aquí una gran cantidad, pero a ese súmale que las huestes trajeron gran cantidad de indígenas.

La hueste es una palabra que equivale a un grupo de personas preparados para explorar el territorio, tomar posesión de él y poblarlo.

El rey concede cartas de capitulación. La carta de capitulación es un contrato. En ese contrato se establece, a cambio de que yo lo deje a usted ir, poblar, recuperar la inversión en fin, usted me promete fidelidad y obediencia.

Hay dos tipos de expediciones, las militares y las expediciones de colonización. Si uno sigue la documentación del itinerario de Jiménez de Quesada, estableció reales en varias partes, en donde hay unas avanzadas, que son los que van tumbando monte y abriendo camino, y hay una retaguardia donde van los baúles, donde va todo el aparataje, y eso se mueven a distinta velocidad. Se establece el real, o sea, un campamento, y ese campamento sirve de lugar para la exploración. Ellos salieron de Santa Marta en marzo del 36, caminaron todo el año 36, y para Semana Santa del 37 llegan a la sabana. Cuando se reúne la hueste y decide repartir el botín, es que ya no hay más expedición militar.

Sonia Poveda Lasso: ¿Repartir el botín? ¿Expedición militar? Un momento, estas palabras indican conflicto, y para entenderlo no basta con conocer sólo la perspectiva de una de las partes. Ya empezamos a tener una noción de la visión europea del siglo XVI. Pero, ¿cómo percibieron los pueblos originarios a aquellos foráneos exóticos que llegaron sin invitación?

Carl Langebaek: ¿Cómo entendieron las sociedades indígenas a los recién llegados conquistadores españoles? Una visión común tradicional es que estos indígenas pensaron que los españoles eran hijos del sol y que eran una suerte de deidades.

Esa es una explicación, digamos, un tanto facilista, porque sabemos que muy rápidamente los indígenas se dieron cuenta de que eso no era verdad y de hecho, algunas fuentes dicen que los llamaron, después de poco tiempo, demonios. Y los muisca trataron de incorporar a los recién llegados como si fueran algo que ellos podían entender, dar cuenta de. Algunos españoles fueron ritualmente muy importantes para los indígenas. Por ejemplo, los Tayrona consideraron a Palomino, que fue un conquistador que murió en el río Palomino, lo consideraron como una persona capaz de predecir cuándo iba a llover, entonces, hicieron figuras en sus santuarios.

Entonces, imagínate tú estos conquistadores que entran a la fuerza, que están aquí, que no los pueden sacar, a quienes les dan ofrendas de oro, porque al principio no fue oro que se robaron los españoles, fue oro que los indígenas les llevaron como ofrendas. Y cuando los españoles pedían oro, los indígenas no les daban oro en bruto, les daban ofrendas hechas de oro.

Cuando los muisca salían a hacerle la guerra a los españoles, era un sentido completamente distinto. Hay muchas narraciones de cómo la guerra se volvía un espectáculo público. La gente iba a ver las guerras. En el caso de los muisca, además, es interesante porque los caciques iban a ver las guerras.

Sonia Poveda Lasso: ¿Muiscas? Otra palabra clave. Los muiscas habitaban este territorio mucho antes de que los europeos llegaran. Al momento del contacto, debía existir una cultura local compleja formada durante milenios. ¿Pero qué sabemos de esta cultura muisca con la que se toparon los españoles?

Carl Langebaek: Hablar de una unidad cultural, política, económica, social es muy difícil. Probablemente los dialectos de habla diaria en diferentes partes del altiplano cundiboyacense eran mutuamente ininteligibles.

El hecho de que no podamos hablar de nación, que no podamos hablar de cultura, que no podamos hablar de un estado muisca, etc., etc., no quiere decir que no existiera una noción de territorio. Era una sociedad terriblemente jerarquizada en todo sentido, en el orden en que se sentaban en las ceremonias, en el orden en que bailaban, pero en donde el poder no se basaba en el control económico de unas élites sobre el resto de la población.

La agricultura muisca nunca fue una agricultura completamente intensiva. Los mercados no eran una actividad comercial simplemente, sino que era una actividad social y política muy importante, y que se hacían, según los cronistas, cada cuatro días. Se intercambiaban muchísimas cosas, textiles, sal, productos agrícolas, etc. Pero lo importante eran las relaciones sociales que se generaban en esos intercambios.

Sonia Poveda Lasso: ¿ Ahora que tenemos una noción del complejo encuentro cultural entre mundos tan diferentes, podemos comprender mejor el proceso fundacional de la ciudad. Volvamos entonces a Jiménez de Quesada.

Germán Rodrigo Mejía Pavony: Jiménez de Quesada dijo, no, yo lo que he descubierto es muy importante, entonces lo que voy a hacer es irme por otro lado, directamente al rey, para decirle que me conceda el descubrimiento a mí. Y él se da cuenta que se puede devolver hasta el Caribe. Toma la decisión entonces de, yo me voy con unos 30 para España. Pero es muy importante que aquí se queden los que conmigo llegaron a esperarme a que yo vuelva de España. Tiene que ir, esperar que le den audiencia, convencer al rey de que le dé la gobernación a él y volver a llegar aquí.

Sonia Poveda Lasso: Sin embargo, las intenciones de Jiménez se vieron parcialmente truncadas. Recordemos que sus huestes no eran las únicas. Desde el oriente venía una expedición comandada por Nicolás de Federmán, y desde el sur occidente venía otra liderada por Sebastián de Belalcázar ¿Recuerdan esos nombres?

Germán Rodrigo Mejía Pavony: Federmán y Belalcázar cuando llegan encuentran a Jiménez de Quesada, o sea, él llegó antes. El punto está si Jiménez de Quesada tenía derecho a decir que por haber llegado de primero es el dueño.

Monika Therrien: Belalcázar venía desde Quito, va haciendo su camino y su ruta, y en el camino se le van uniendo más indígenas, y llegan acá y dicen que en el momento en que Jiménez de Quesada empieza a tener noticia que están llegando Belalcázar y Federmán, ambos por distintas rutas, él sale a encontrarlos, entonces los indígenas que vienen con Belalcázar se quedan aparentemente en lo que es toda la zona de Bosa. Mi nombre es Monika Therrien, soy antropóloga.

Germán Rodrigo Mejía Pavony: Lo que sucede el 6 de agosto, y eso es fundamental para determinar, si en la fundación participan los tres, no puede ser el 6 de agosto, y es la famosa doble fundación, es luchar con dos fechas, y es algo pasó el 6 de agosto de 1538, algo pasó el 27 de abril de 1539, pero el concepto aquí es el que importa, que es: fundar.

Fundar es un acto jurídico por el cual se establece, en un lugar que ya está determinado, el cabildo de la ciudad. Se establece una institución para controlar el territorio, que debe impartir justicia en nombre del rey, y hay un símbolo de civilización del territorio en términos del imperio español, que es establecer dónde va a estar la iglesia. Y un acto de control del espacio, que es decir dónde va a quedar la plaza. Desaparece el carácter militar y comienza el civil.

Jiménez de Quesada entrega su poder como jefe de la hueste, como teniente de gobernador, que es el cargo que él tiene en esos momentos, y es el cabildo de la ciudad el que lo nombra como gobernador, o sea que él está actuando como tercero. ¿Quién tenía el derecho a poblar, a conquistar? Una es quién es el gobernador del territorio, o sea, quién se reconoce como descubridor y fundador.

Sonia Poveda Lasso: ¿Y por qué fundar la ciudad en el oriente y no en el occidente, más cerca del río Bogotá y de la ruta del río Magdalena?

Carl Langebaek: La razón de estar Bogotá donde está fue que para los conquistadores, desde el comienzo de la conquista era más importante llegar a los llanos. ¿Por qué? Porque en realidad, y pese a los mitos que existen al respecto, los españoles no quedaron muy contentos con la conquista del territorio muisca en un comienzo. Ellos obviamente se hicieron algún oro y vieron el potencial para hacer encomiendas, pero el premio mayor era el dorado, y el dorado claramente no estaba acá, estaba en el oriente, y por eso lo primero

que hacen los españoles es hacer expediciones a los llanos, y esas expediciones a los llanos eventualmente fracasaron, pero obviamente el sitio lógico para organizarse era Bogotá.

Monika Therrien: Estos tres mientras están negociando quién va a ser el fundador, y esto es mío o suyo, quién me da qué, estos tres se van, dice bueno, no, nos tenemos que ir a disputar este territorio, y cogen camino hacia España.

Germán Rodrigo Mejía Pavony: A decirle al rey que nos encontramos esto, y que nos permita quedarnos con esto. ¿Cuál va a ser el lío entre Jiménez de Quesada, Belalcázar y Federmán? La cantidad y calidad de indígenas que van a quedar entre los ex-militares que se quedan en estas tierras. En ese viaje hay suertes distintas, Federmán muere, Belalcázar va y vuelve, él como que dice ya yo no voy a pelear más por eso, y se devuelve a pelear lo que sí él consideraba suyo, que era el corredor del Cauca, y queda Jiménez de Quesada en la corte española. Inicialmente él va a pasar unos años en la cárcel, estamos en los años 40 del siglo XVI, la década del 40. Él se va en el año 39 y no va a regresar sino hasta el 51, si no estoy mal, o 52. ¿Qué pasó en esos 10 años? Se la pasó en la cárcel, acusado de haberse quedado con parte de la propiedad del rey, y a su vez le está pidiendo al rey, diga que yo soy el gobernador.

Y el rey le dice a Jiménez de Quesada, mire muchacho, ya usted no lo va a reconocer la gobernación, yo ya creé la audiencia, lo nombró más bien adelantado. El adelantado significa el que va delante del rey. Entonces él llega aquí a Santa Fe con el título de adelantado, pero encuentra que ya hay una audiencia, encuentra que ya se han repartido todos los indios, en fin, y a él le toca una partecita pero no le toca mucho.

Jiménez de Quesada poco después se va a ir a vivir a Mariquita, el resto de su vida la va a pasar en Mariquita, pero él trae entre su bolso unas capitulaciones, la capitulación de las expediciones al Dorado. Él es el dueño de esta posibilidad, y él va a planear, si no estoy mal, dos expediciones más. Él coge como en línea recta hacia los llanos orientales, sin embargo, al cabo de los meses fracasa, tiene que regresar, y va a haber otros intentos de organizar esa expedición y no va a dar resultado. Jiménez de Quesada muere de lepra en Mariquita, y va a ser la sobrina de él la que hereda la capitulación, y el esposo de la sobrina va a coger esa capitulación y va a organizar otra expedición del Dorado. Y esa expedición sale de Santa Fe y llegan caminando hasta, digamos, la zona de la desembocadura del Orinoco. Por supuesto no encuentran el Dorado.

Sonia Poveda Lasso: Eso en cuanto al destino de Gonzalo Jiménez de Quesada, y la obsesión europea por el Dorado. Pero, ¿qué sucedió con los muiscas y con Bogotá después de la fundación?

Carl Langebaek: Después de la llegada de los españoles, los caciques fueron importantísimos para implantar el sistema colonial. Incluso se mantuvo la estructura del cercado como el lugar donde los encomenderos le daban posesión al cacique. El cacicazgo comenzó a erosionarse, porque ya no funcionaban los términos redistributivos de la sociedad prehispánica, sino que empezó a funcionar con una lógica distinta. Primero, hay un proceso de mestizaje muy fuerte, muchos conquistadores se casaron con hijas de caciques, como había sucedido en las Antillas. También con La Conquista llegaron muy tempranamente afrodescendientes. Cuando llegan los españoles, lo más importante no es la tierra, sino el acceso a mano de obra. Pero luego, con el transcurso de La Colonia, la tierra empieza a ser cada vez más importante.

Monika Therrien: Uno se pone a pensar, bueno, ¿y cuál es el rol que juegan los indígenas, los muiscas, en la construcción de las villas y ciudades? Y pues evidentemente, ellos son los que lo hacen posible, porque son desde los que proveen los alimentos, aportan la mano de obra y su conocimiento de los materiales de construcción, pues estos pueblos de indios buscan concentrar a la población en un trazado urbano que imitaría el de las ciudades y villas españolas.

Algunos pueden ser propietarios de solares y también, por ejemplo, mujeres pueden ser propietarias de solares y ser también parte de la servidumbre de una casa de un español. Las tierras que les habían entregado a los primeros españoles, pues ya empiezan a ser insuficientes. Santa Fe de Bogotá empieza a ser poblada no solamente por esos, que siempre se ha pensado que es por esos muiscas que están en Bogotá, sino que empiezan a llegar de distintas poblaciones.

Sonia Poveda Lasso: Somos descendientes de este proceso histórico, del cual surge también el patrimonio cultural de Bogotá, de la herencia cultural de dos mundos, ambos diversos y dinámicos desde su origen. Bueno, eso en cuanto a la idea de un nosotros, ¿pero qué pasó con la memoria del fundador? ¿Del individuo legendario?

Germán Rodrigo Mejía Pavony: Entonces los Quesada no habitan la ciudad sino hasta cuando vuelve Jiménez de Quesada en los 50. La presencia de los Quesada en la ciudad nunca fue muy importante. Él muere en Mariquita, y a la muerte, a él lo dejan en Mariquita. Mucho tiempo después lo traen a Santa Fe, lo entierran en la Iglesia Catedral. Y sí queda memoria de unas palabras que se escriben en su cajón, que son las que están en la puerta del Cementerio Central. Entonces se sabe que donde está esa leyenda es el ataúd y que había sido colocado en el lado de la epístola de la Catedral. ¿Cuál es el lado de la epístola? El izquierdo.

En 1890 el consejo de la ciudad toma una decisión y es por fin hacer un reconocimiento al fundador, digo por fin, porque hasta el momento jamás se ha hablado de Jiménez de Quesada. ¿Qué pasa los 6 de agosto de cada año en esta ciudad? Hay una romería que sale de todas partes, va a la Ermita del Humilladero que quedaba allá al frente del edificio de Bavaria. Le daban una vueltica a la ermita y se iban para la sacristía de la catedral a mirar los ornamentos de la primera misa, que todavía están ahí.

Entonces el cabildo de la ciudad dice, por fin, reconozcamos que este señor fue importante. Lo sacan de La Catedral y en procesión lo llevan a un monumento que han construido al frente del cementerio. Es como una pequeña placita con una columna y encima, en la parte superior de la columna, una urna, y en esa urna se colocan los restos de Jiménez de Quesada. Y ahí va a estar hasta 1938. En el 38, en los 400 años de Bogotá, se coge la urna y se devuelve en procesión a la iglesia y España regala la escultura que teníamos en la plazuela. Pero necesitamos que España nos la regale. Nosotros no la hicimos. Y se coloca originalmente en las aguas. Pero para el cuarto centenario se hizo el diseño, donde hoy está el Parque de los Periodistas, el diseño de un monumento enorme en honor del conquistador, pero nunca se hizo. Y terminamos en los años 70 aprovechando que se creó la plazuela, porque la plazuela del Rosario es una creación reciente, y se coloca ahí la estatua que nos regaló España.

Helena Fernández: Entre la carrera octava y novena, frente a una plazoleta que estaba situada al frente del edificio de la Caja Agraria, que conocemos hoy como Banco Agrario de Colombia. Y el 6 de agosto de 1968 se reinaugura la escultura en su nuevo emplazamiento. Y en ese mismo año, por un acuerdo municipal, el terreno que ocupa lo que hoy conocemos como la plazoleta del Rosario, que pues daba frente al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, tenía algunas construcciones que no estaban en las mejores condiciones, y el gobierno municipal decide que se debe demoler para formar un espacio público mucho más agradable para la comunidad, y se plantea hacer una plazoleta. El monumento permanece en la carrera 13, entre octava y novena, durante 20 años y, en 1988, con motivo de la conmemoración de los 400 años de fundación de la ciudad, dicen bueno, la plazoleta está ahí, entonces deciden que se traslade la escultura de Jiménez de Quesada, y dicen como el espacio ideal para que esté la escultura es lo que conocemos hoy como la plazoleta del Rosario.

Germán Rodrigo Mejía Pavony: Jiménez de Quesada, todos sabemos el nombre, muy pocos la historia, y él fue el fundador, pero porque es esa memoria aprendida de los bogotanos. Pero realmente no es muy conocida su historia. Es un acuerdo de la ciudad de 1920-22 que declara día cívico el 6 de agosto.

Sonia Poveda Lasso: Aunque la memoria de Jiménez en Bogotá siempre ha sido frágil, cada tanto reaparece. Las huellas materiales de su memoria se han desplazado una y otra vez, como lo hizo él en vida.

Sonido de noticiero: En horas de la mañana, indígenas misak, en un acto de protesta, tumbaron la estatua del fundador de Bogotá.

Sonia Poveda Lasso: El derribamiento de las estatuas se dio al calor del paro nacional y en un contexto de pandemia.

Sonido de noticiero: Estamos dejando no más símbolos que dañan y nos revictimizan.

Patrick Morales Thomas: Yo soy Patrick Morales Thomas y soy el director del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Yo creo que hay dos lecturas, ya más concretamente en relación al tema monumentos. Hay una interpelación por unos relatos unívocos, que no han considerado y no han contado esas otras historias que están relacionadas con la conquista en particular. Pero uno tiene que leer en la reivindicación, en el acto del derrumbamiento de Gonzalo Jiménez de Quesada, una reivindicación del presente. Y es decir, de hecho la Corte Constitucional ha señalado muchas veces que hay un estado inconstitucional de cosas en relación con el genocidio de los pueblos indígenas en el marco del conflicto armado. Entonces, yo creo que hay una doble interpelación. Los indígenas están diciendo, hay una historia incompleta que no hemos querido ver, que está expresada en los conquistadores. Y lo que están diciendo es que la violencia que ellos están señalando en ese momento de la conquista sigue en un hilo que no termina en el presente.

Si los pueblos indígenas tienen concepciones espaciotemporales distintas ¿no? mitos y otras maneras de considerar los territorios, deben tener otras maneras de concebir el patrimonio.

Ángela Pérez Mejía: Soy Ángela Pérez Mejía, subgerente cultural del Banco de la República. En mi opinión personal, los misak, frente a su acción, su intervención, la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada, se hicieron oír de una manera muy coherente y muy interesante. Fue imposible no oírlos, fue imposible no sentarse a conversar con ellos. Pero también es que están muy poco presentes. No es solamente escucharlos ahí, sino en todos los lugares donde están ellos y estamos todos, donde deberían estar ellos y deberíamos estar todos.

Natalia Rey: Mi nombre es Natalia Rey y coordino el equipo de comunicaciones del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Claro, ante todos los reclamos que estábamos escuchando, las reivindicaciones, el Instituto toma una decisión de hacer una pausa y escuchar, escuchar esas voces que se estaban expresando en el espacio público, escuchar las múltiples

reivindicaciones que estaban surgiendo en el espacio público, alrededor de los espacios patrimoniales y de los entornos patrimoniales y abre distintos canales.

Sonia Poveda Lasso: Los invitados de hoy nos han dejado claro que un monumento es más que un objeto material. A él subyace una historia compleja que nos habla de nosotros mismos, de nuestro origen, sin cerrarse ni agotarse en un solo relato. Era necesario conocer algo del hito histórico que evoca Jiménez de Quesada para saber por qué erigieron un monumento en su honor, pero también para entender por qué lo derribaron.

Si quieres saber qué pasó después de su caída, no te pierdas el próximo capítulo.

Música

Esto es Patrimonios en Plural, un podcast del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural-IDPC. Se despide de ustedes en la dirección y locución: Sonia Poveda Lasso. Esta temporada ha sido coproducida por el equipo de comunicaciones del IDPC y Fresa Producciones. Agradecemos a todas las personas que participaron en este episodio, a las y los investigadores, y al equipo de bienes, muebles y monumentos de la Subdirección de Protección e Intervención del Patrimonio del IDPC. Música original, Yaki Kandru, volumen 1 y 2. Música de cabezote, Sonia Poveda Lasso. Música de stock, licencia YouTube Studio. Postproducción de sonido, La Sonora.